



Review

Eli Rodríguez, Victoria, Javier Marín- López, and Belén Vega Picacho, eds. **En, desde y hacia las Américas. Músicas y migraciones transoceánicas.** Madrid, Dykinson, 2021.

SARA RAMOS CONTIOSO

Conservatorio Superior de Música, Sevilla

Universidad de Granada

El interés por una musicología centrada en el intercambio migratorio musical entre España y las Américas constituye el eje argumental de esta referencia bibliográfica. Desarrollada en un amplio volumen de 798 páginas, *En, desde y hacia las Américas* aborda la diversidad cultural de un período histórico –iniciado desde principios del siglo XVI– que fomenta las redes transoceánicas y permite valorar los distintos procesos de interculturalidad derivados de modelos europeos, africanos y americanos. Su aportación al campo de la musicología mantiene la continuidad por el estudio de las relaciones entre España y las Américas con un resultado transversal y diversificado sobre el proceso migratorio musical. De esta manera, su concreción como obra colectiva obedece a planteamientos previos como los encontrados en las monografías de Levi y Scheduling (2010), Gratzner y Grosch (2018) o Peres da Silva y Hondros (2019) en el ámbito internacional o las de Recasens y Spencer Espinosa (2010), Pacheco (2013), Carredano y Picún (2018), Eli Rodríguez y Torres Clemente (2018) y Marín-López (2018) en el contexto específico iberoamericano. Todas ellas, por citar algunas de las más ilustrativas, profundizan en la cuestión musical de España y las Américas y tratan de fomentar el estudio de modelos y prácticas musicales representativas, así como de los procesos de interacción e intercambio cultural desarrollados en los distintitos períodos históricos.

Como ejemplo de pervivencia de esta línea de investigación, esta nueva aportación documental ofrece un planteamiento interdisciplinar y variado que incluye textos en castellano, portugués, francés e inglés. El resultado destaca por un academicismo cuidado y preciso que incluye un índice detallado de figuras, ejemplos musicales, tablas y anexos de los capítulos que conforman un total de ciento catorce referencias vinculadas a los distintos artículos. En la dimensión estructural, la organización de este volumen presenta siete secciones –destinadas a agrupar temáticamente cuarenta y tres artículos– y establece un tono de continuidad en la lectura de la obra. Su finalidad es abordar distintos aspectos del estudio musicológico de las migraciones transoceánicas y favorecer una unidad temática interna en cada una de ellas. De esta manera, el primer bloque se centra en la América colonial, para continuar los siguientes con la aproximación al estudio de identidades e imaginarios colectivos, prácticas musicales, migración, exilio y el estudio de géneros como la canción, el teatro musical y la composición de los siglos XX-XXI.

El cuidado en la edición y desarrollo argumental de los contenidos sitúa como Preludio un breve ensayo de Emilio Casares en el que detalla su aportación hacia una musicología preocupada por fortalecer los vínculos entre España e Hispanoamérica. Acotada a la franja temporal de los últimos

treinta años, esta aportación –como preámbulo de una musicología transoceánica– destaca la importancia del Congreso Internacional «España en la música de Occidente»¹ y analiza su trascendencia como germen de dos proyectos posteriores: el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (1999-2002) y el *Diccionario de la Zarzuela. España e Hispanoamérica* (2002-2003). A partir de estas referencias, Casares pormenoriza todo el proceso de gestación de esta musicología americanista y destaca su proyección como referente comunitario de transcendencia global.

Bajo el epígrafe de «Músicas de la América colonial», la primera sección de este trabajo establece un contexto centrado en el estudio de la práctica musical colonial americana –a partir del siglo XVIII– y los condicionantes históricos que contribuyen a su desarrollo. Con esta finalidad, los artículos de Liz Antezana y Albina Cuadrado se centran en el estudio del fin de las misiones y la proyección de la herencia cultural jesuítica, con una aproximación al repertorio de los jesuitas de Moxos en el primero y a la proyección social-educativa de las misiones en el segundo. A modo complementario, las distintas manifestaciones de intercambio cultural –derivadas de movimientos migratorios europeos– concretan los cuatro artículos restantes con una aproximación completa y diversificada sobre lo que Gianni Ginesi califica como «imaginario sonoro de lo americano», hecho que centra el desarrollo de su artículo sobre la expedición Malaspina (1789-1794) y justifica la aproximación hacia una entidad musical propia e identitaria. Con esta finalidad, esta sección detalla distintas prácticas de asimilación musical europea como las explicadas por Irma Ruiz en su contribución sobre la aceptación y difusión de instrumentos musicales europeos en Sudamérica, Diana Brenscheidt en el estudio de la circulación del tratado de canto de Remacha en Puebla de los Ángeles (1816) o la actividad cultural de los espacios sociales en la Habana descrita por Margarita del Carmen Pearce Pérez como modelo de circulación musical y movilidad en la segunda mitad del siglo XIX.

La sección segunda, con el encabezamiento de «Identidades e imaginarios colectivos» integra seis artículos dirigidos hacia el estudio de modelos musicales que derivan de la interacción de culturas diversas. De esta manera, el resultado creativo de esta confluencia cultural permite analizar la influencia de estilos tan diferenciados como el africano, el latino o el vinculado al folklore de una región concreta, así como valorar su expansión en todo el territorio de España y las Américas. Con esta pretensión, las tres primeras referencias inciden en el componente africano en la aportación de Miguel Ángel Berlanga sobre la influencia de modelos y patrones africanos de la música andaluza y su proyección americana, la de Ezin Pierre Dognon y Nicolas Darbon sobre las rutas de esclavos africanos y su proyección en la consolidación de una estética musical contemporánea y la de Isabela de Aranzadi sobre el origen afroamericano de la maringa y su difusión transatlántica. Adicionalmente, se incluyen dos aportaciones sobre patrones latinos identitarios materializadas en los estudios de Marina Arias Salvado sobre el reggaetón y de Stephano Labarca centrado en los *visual kei* chilenos. En ellos, se contextualizan condicionantes históricos y sociales que justifican la asimilación del reggaetón en la España del siglo XX y la aceptación de los *visual kei* en Chile como una apropiación de repertorio popular dirigido hacia una gestualidad de denuncia post-dictatorial. Finalmente, Katerine Zamora incide en la transculturización peninsular del Madrid de 1990 y la introducción del sonido de la gaita colombiana como recurso étnico en producciones comerciales.

¹ Hacemos referencia al Congreso Internacional «España en la música de Occidente», celebrado en Salamanca entre el 29 de octubre y el 5 de noviembre de 1985.

El apartado tercero comprende seis contribuciones agrupadas bajo el epígrafe de «Prácticas musicales y discursos transnacionales». En ellas, el modelo cultural plurinacional es focalizado hacia el examen de referencias europeas como principio estético asimilado en Hispanoamérica. Este hecho justifica aproximaciones analíticas como las realizadas sobre las canciones de José Zapata y Amat (1818-1882) por Alberto José Vieira Pacheco o la influencia parisina de Joaquín Turina y sus *Tres danzas andaluzas op. 8* (1912) en el artículo de Tatiana Aráez Santiago. Paralelamente, la proyección internacional de migraciones culturales dirige el artículo de Márcio Modesto y Silvia Pires hacia el estudio de la ornamentación barroca en los coros brasileños o el de Iván Morales sobre la habanera. Como aporte documental complementario, dos referencias inciden sobre la consolidación de procesos identitarios musicales condicionados por hechos históricos o ideológicos. Concretamente, el trabajo hemerográfico de Vera Wolkowicz focaliza la casuística de los músicos latinoamericanos en París a través del estudio de la *Gaceta Musical* (1928-29), mientras que el de Yurima Blanco se centra en la ideología del Grupo de Renovación Musical cubano (1940) y particulariza su estudio con el pensamiento crítico vanguardista de Hilario González.

La temática de la migración y el exilio condiciona el bloque cuarto y sitúa el exilio artístico como consecuencia inevitable de la Guerra Civil Española. La diversidad de las propuestas de esta sección permiten interiorizar la casuística de este tipo de migración artística con las aportaciones de Adriana C. Correa sobre León J. Simar (1909-1983), Carmen Cecilia Piñero Gil y su artículo de género sobre la compositora Diana Pey (1917-1988), Consuelo Roy Pueyo sobre Simón Tapia Colman y su exilio republicano en México (1939-1993), Carlos Villar-Taboada y el análisis de *Catro poemas galegos* de Julián Bautista (1951) y Belén Pérez Castillo con su aproximación a la estética espectralista de Ramón Sender Barayón. De manera paralela, dos artículos estudian el tránsito inverso de compositores hispanoamericanos –que viven durante un período en España– como el caso de Francisco Mignone en el artículo de José Roberto de Paulo o el de Isidro Maiztegui tratado por María Fouz. Tras estas referencias, el planteamiento globalizado de Atenea Fernández Higuero aporta una perspectiva global sobre una movilidad transnacional derivada de la crisis política. En su trabajo sobre el asilo político y la evacuación de artistas en las embajadas de Cuba y Chile, Atenea Fernández describe aspectos como las condiciones de entrada de los refugiados, el canje de prisioneros o las evacuaciones vinculadas a un contexto musical que refleja críticamente la idiosincrasia de la diplomacia de guerra y su incongruencia política.

Las tres secciones restantes focalizan el trabajo sobre géneros concretos como la canción en la sección quinta, el teatro musical en la sexta y la composición de los siglos XX-XXI en la séptima. De esta manera, el primer bloque establece la canción como género representativo de la recuperación del modelo identitario de principios del siglo XX y ofrece las referencias de Juliana Guerrero sobre la música de proyección folclórica argentina en España, Julio Ogas con su estudio discográfico de Alberto Cortez (1967-1977) y las reconstrucciones hemerográficas de Mirta González sobre María Elena Walsh y Alicia Pajón Fernández sobre la canción latinoamericana de la época de la Transición. Centrado en el teatro musical y su carácter interdisciplinar, la sección sexta vincula la proyección de las artes escénicas a unas posibilidades transculturales que remiten a contextos tan variados como el que Miguel Luque Talaván establece en el siglo XIX en Filipinas o los estudios de género específicos como el de Nuria Blanco Álvarez sobre Manuel Fernández Caballero y la zarzuela, John Koegel y la opereta vienesa, Virgínia de Almeida Bessa y las producciones operísticas en São Paulo (1914-1934) o Inmaculada Matía Polo y su mirada hacia la escena del cuplé en los teatros de Montevideo.

Finalmente, el séptimo bloque muestra una aproximación estilística a los lenguajes musicales del siglo XX-XXI como expansión de estéticas y estilos de nivel transnacional. La diversidad de esta sección ofrece un detallado estudio de la dualidad transoceánica como justificación de una doble dirección migratoria. Como resultado de ello, la aceptación de las estéticas de vanguardia europea en América o las influencias caribeñas en el compositor alemán Henze mantienen la diáspora artística entre continentes y favorecen la creación progresiva de un planteamiento global. A modo de ejemplificación, Maria Fuchs centra su investigación en Erno Rapèe y su proyección en la escenografía alemana; Marcello Messina, Leonardo Vieira Feichas y Letícia Porto Ribeiro en los representantes de la música concreta como Lachenmann o Valle y su dispersión colonialista; Alfonso Pérez Sánchez se aproxima al análisis del *Danzón 2* de Arturo Márquez, y Jelena S. Schiff al estudio sobre Gabriela Frank. Como complemento de la sección, la influencia del Caribe centra las referencias de Manuel J. Ceide en *El Cimarrón* de Henze y el estudio de Liliana González Moreno sobre la poética de Carlos Malcolm. Finalmente, el artículo de Sonia García, Daniel Atilano, M^a Antonia Palacios y Juan Francisco Sans, sobre la diáspora musical venezolana, analiza el proceso de dispersión y migración de músicos venezolanos vivido a partir de la llegada al poder de Hugo Chávez y su «Socialismo del siglo XXI». Este hecho consolida la formación del Grupo de Trabajo *ad hoc* de la Sociedad venezolana de Musicología y trata de mantener un seguimiento sobre este amplio y preocupante proceso de migración musical e identitaria.

A modo conclusivo debemos comentar el detalle y seriedad de una edición que destaca por su continuidad argumental, su resultado unitario y por una coherencia narrativa que favorece la reflexión y consideración del amplio legado americanista. Como elemento precursor a esta publicación, el 24 y 25 de octubre de 2019 se desarrolló en la Universidad Complutense de Madrid el II Congreso Internacional MUSAM titulado *En, desde y hacia las Américas. Migraciones musicales: comunicaciones transnacionales, historia oral y memoria cultural*. Dos años más tarde –como resultado de la actividad científica de la Comisión de Trabajo «Música y Estudios Americanos»– se materializa este proyecto como monografía. El rigor, pluralidad y precisión de su contenido la sitúan como fuente de obligada referencia para una musicología global, transoceánica y consciente del valor del patrimonio musical hispanoamericano.

Ramos Contioso, Sara. "Review: Eli Rodríguez, Victoria, Javier Marín- López, and Belén Vega Picacho, eds. *En, desde y hacia las Américas. Músicas y migraciones transoceánicas*. Madrid, Dykinson, 2021." *Diagonal: An Ibero-American Music Review* 7, no. 2 (2022): 131–134.